

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 502

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Investigación: Pedro Romano y equipo

NOTA IV



Con el Diablo en la voz

Bien sabe el Demonio que muchas cadenas atan más que una, por eso multiplica hasta el infinito sus posibilidades tendiendo trampas en diferentes lugares, desde donde acecha para robar la paz y la gracia a los hombres. En épocas anteriores, pocos artistas alcanzaban la categoría de ídolos y esto luego de una gran lucha por demostrar sus talentos al público, que era quien en definitiva daba su veredicto al consagrarlos como sus preferidos. Hoy ya no es así, ya que cualquiera se presenta en un escenario, no importa si sabe o no lo que es cantar, afinar, tocar un instrumento o rimar una letra decente para una canción. Una muchedumbre de "idolitos pasajeros" llenan los oídos de la gente. Hoy son "lo máximo" y mañana ya no sirven ni para asustar a los chicos para que tomen la sopa. Nadie se acuerda de ellos luego del primer "éxito" y así, en una semana se venden miles de copias de tal tema que, la próxima semana no se escuchará ni en la casa del intérprete, porque realmente son malos, malísimos en calidad e interpretación, pero guardan un secreto: transmiten mensajes subliminales al inconsciente de las personas que no saben defenderse a tiempo y condicionan su conducta, los cambian y transforman a gusto, los apresan -especialmente a los jóvenes- mientras les hablan de libertad y rebelión, transformándolos en perfectos esclavos de un plan de dominación de alcances mundiales, en el que colaboran como pieza fundamental los medios de comunicación masivos. Este fenómeno es evidente en los grupos de "cumbia" en todas sus variantes: villera, cuartetazo, ballenato o como se llame. Desde *Los pibes chorros* hasta *Ráfaga*, desde *Rodrigo* hasta *Leo Mattioli*, la cultura, forma de vida y principios que emanan de sus interpretaciones son propias del gusto de gente moral y mentalmente disminuida, dominada, oscurecida. Ellos proponen un mundo en el que lo único válido es el placer de tomar hasta emborracharse, drogarse y tener sexo indiscriminadamente, según transmiten sus temas, algunos con vocabulario un poco más crudo que otros, pero todos de la misma bajeza. La evidencia es tan grande que dejaremos para

otra oportunidad algún estudio de este fenómeno, pues las pruebas del mal que producen están a la vista.

RITMO LATINO

Junto al fenómeno bailanero ha surgido el increíble éxito de los ritmos llamados latinos y sus intérpretes "de avanzada", quienes transmiten mensajes ocultos en sus canciones según los denunciado en notas anteriores. Shakira, Cheyenne, Ricky Martin o Luis Miguel abren paso a Juanes, Thalía, Alejandro Sanz o Christian Castro. Todos en la misma línea, viejos y nuevos, "reman" en una misma dirección: crear un mundo de hombres sin Dios, sin mandamientos y sin ley, destruyendo la conciencia de las personas sistemáticamente.

En el orden nacional, nuestro país tiene importantes representantes de la transmisión de mensajes subliminales desde hace mucho tiempo. Es el caso de León Gieco, quien en su juventud supo enviar mediante su tema "La Navidad de Luis", sus primeros subliminales descubiertos en nuestro

medio. No extraña por eso su retorno y el de otras figuras de su época y posteriores como Rubén Rada, de quienes nos ocuparemos más adelante.

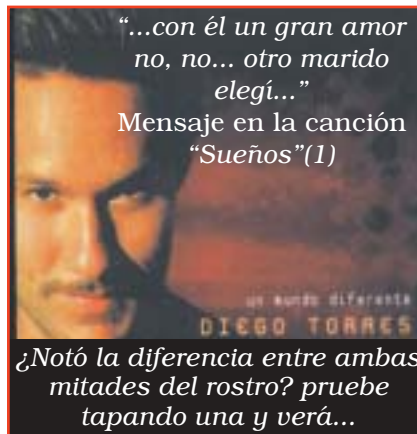
POR SIEMPRE DIEGO

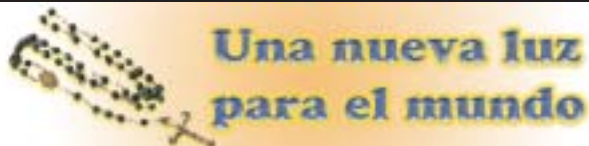
Hace unos años denunciarnos los subliminales en las canciones de Diego Torres, y los medios de comunicación ridiculizaron esta denuncia. Ahora este cantante -por llamarlo de alguna manera- que no tiene ni belleza física -es sumamente bajito-, ni voz destacada -canta con la nariz-, ni es fotogénico -en las notas periodísticas aparece realmente mal- arrasa con festivales y premios como un verdadero superdotado. La razón puede hallarse en la constancia con que transmite los mensajes subliminales en sus canciones. Su fidelidad al satanismo lo empuja hacia el éxito porque el Demonio siempre reitera las tentaciones del desierto: "te daré todos estos reinos de la tierra si te postras y me adoras".

Continuará

Direcciones directas en Internet para bajar la evidencia en audio en formato MP3 de DIEGO TORRES

(1) http://www.santuario.com.ar/subliminales/torres_otromarido.mp3





Una nueva luz para el mundo

Incorporación de los Misterios de la Luz o Misterios Luminosos.

El Santo Padre Juan Pablo II fundamenta en su Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae* el porqué de la innovación del Rosario. En primer lugar, señala que el Rosario, aunque se caracteriza por ser una oración mariana, está centrado en Cristo. En este documento nos llama a profundizar la oración en la escuela de María y a revestir al Rosario de toda su belleza rezándolo con unción, meditando los misterios para contemplar, a través de ellos, el Rostro de Cristo. Recuerda luego cómo el Rosario ha sido desde antiguo oración de la Iglesia y cómo los Papas la practicaron, promovieron y recomendaron, como ha sido el caso de León XIII, quien indicó al Rosario como instrumento espiritual eficaz ante los males de la sociedad. Recuerda también el Santo Padre su propia experiencia y los momentos de alegría y de tribulación en los que el Rosario lo acompañó a lo largo de su vida.

Sin embargo, el motivo más importante para proponer con determinación la práctica del Rosario es, ante todo, el **buscar que las comunidades cristianas se conviertan en auténticas escuelas de oración a través de la contemplación del misterio de Cristo**, al que lleva necesariamente esta oración, el Santo Rosario de la Virgen.

A esas razones se suma la urgencia de implorar a Dios el don de la paz y la unidad de la familia, ambas -paz y unidad- cada vez más amenazadas en el mundo de hoy. También por ello, junto a la incorporación de los misterios de la luz, el Santo Padre ha instituido el **Año del Rosario**, que es el año que va de **octubre del 2002 a octubre del 2003**.

En la Carta Apostólica se alude también a las grandes apariciones de los siglos XIX y XX, en particular a Lourdes y Fátima -donde la Madre de Dios ha exhortado al Pueblo de Dios a recurrir al rezo del Rosario-, y a sus santuarios donde los peregrinos van en busca de consuelo y esperanza. Luego de recordar que son innumerables los santos que encontraron un auténtico camino de santificación en el Rosario, entre ellos san Luis María Grignon de Monfort y san Pío de Pietrelcina, el Santo Padre llama nuestra atención sobre el Rosario que nos lleva a contemplar al Rostro de Cristo de una manera única: con María y desde María, modelo Ella misma de contemplación. El Rosario es a la vez meditación y súplica. La oración incesante, martillante, a la Madre de Dios es dicha con confianza en su materna intercesión, que, ante el Corazón de su Hijo, todo lo puede. La Madre de Dios nos enseña, nos lo hace evidente en sus apariciones, que ruega con nosotros y por nosotros.

Los nuevos misterios.

Una vez expuestas algunas de las razones que ha-

cen a la riqueza, importancia y necesidad de volver a impulsar la práctica del Santo Rosario, el Santo Padre fundamenta la incorporación de los nuevos misterios en una laguna que se debía llenar: la del tiempo de la vida pública del Señor, que corresponde a lo que media entre los misterios gozosos y los de dolor y a los que él llama «misterios de la luz». Es sobre todo en el Evangelio de san Juan que Jesús se manifiesta en su vida pública como la luz.

Estos misterios son:

1. El Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo en el Jordán;
2. La revelación de Nuestro Señor Jesucristo en las bodas de Caná;
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión;
4. La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo
5. La institución de la Eucaristía.

Cómo orar y cuándo.

Para la meditación de los misterios deberemos apoyarnos en los relatos evangélicos.

En cuanto al modo propuesto por el Papa, nos dice que es útil que al enunciado del misterio siga la lectura del pasaje bíblico correspondiente, dejando hablar a Dios a través de la Escritura.

Asimismo, aconseja que después de enunciar el misterio y proclamar la Palabra, esperemos unos momentos antes de iniciar la oración vocal, para fijar la atención sobre el misterio meditado.

Por último, aconseja el Santo Padre que el día para el rezo de estos misterios de luz sea el **jueves** y que el día **sábado** sea el de los misterios **gozosos**, permaneciendo el resto de los días de la semana como hasta ahora.

Extractado de la CARTA APOSTÓLICA *ROSARIUM VIRGINIS MARIAE* DEL SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II AL EPISCOPADO, AL CLERO Y A LOS FIELES SOBRE EL SANTO ROSARIO.

Fecha publicación: 16-10-2002.

Si desea rezar en comunidad los Misterios de la Luz, lo invitamos a cercarse al Santuario de Jesús Misericordioso (ver última página) todos los jueves desde las 14:45 hs. a 16:00 hs.

MIÉRCOLES 13 de NOVIEMBRE

Los invitamos a rezar con nosotros

MIL AVEMARÍAS

en honor a

María Rosa Mística

a partir de las 8:00 hs. de la mañana

¡Únase en cualquier momento del día!

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO

153 entre 27 y 28 - Berazategui

(ver última página)



RESUMEN: Mientras se hallan trabajando en una mina, August y Hannes descubren que el joven Franz lleva al cuello una medalla de la Virgen.

«Déjame ver qué es lo que hay ahí escrito», dice mientras lentamente va deletreando: *ruega por nosotros santa Madre de Dios...*

«Mi madre -protesta Franz- no ha quedado tranquila hasta que esta mañana no me ha puesto esta cosa en el cuello». Y al decirlo, siente que está avergonzado.

Aún sostiene August la medalla en su mano y va a descifrar también su reverso cuando, de pronto, se produce un trueno horroroso, interminable, precedido de un relampagueo deslumbrante y cegador que, por momentos, alumbraba la oscura noche que reina siempre allí abajo... En todos los pasillos, en las galerías más alejadas y en los pozos de unión, en el último rincón de la mina suena el trueno terrorífico, repetido cientos de veces por el eco aterrador; las paredes se desploman, los pozos también se derrumban, los postes quiebran: todo tiembla y se tambalea...

«¡Una explosión!», gritan los dos jóvenes, desesperados. «¡Cuerpo a tierra! ¡Avanzar cuerpo a tierra!», grita el viejo minero, tirándose al suelo. «¡Seguir tras de mí hacia el pozo de subida!» «¡No se levanten, sobre nosotros hay gases venenosos!» Y como si fuesen serpientes, se van arrastrando, lentamente: -«¡Dios mío!»-, pareciendo los segundos una eternidad. Sólo ha quedado en pie una lámpara, y ésta la lleva el viejo Hannes entre sus dientes, tal como un perro lleva en su hocico el cesto de las provisiones.

Y entonces sucede lo más extraño de esta mañana terrible: el viejo Hannes dice de manera apenas inteligible: «¡chicos, rezad!, ¡toda otra palabra es vana ahora! ¡rezad, os lo digo yo!» Ahora, con el miedo entre los huesos, ante el peligro inminente de muerte, el viejo Hannes, el endurecido Hannes redescubre también la oración...

Pero siguen arrastrándose. Es algo interminable. Luchando entre la vida y la muerte. Hasta que, de repente, encuentran cerrado su camino. Aquí el mineral se ha derrumbado y una pared de separación se interpone entre ellos y la galería de subida. Una pared de separación, si bien no excesivamente gruesa, tal como el viejo constata después de un ligero examen de reconocimiento.

«¡Si pudiésemos perforarla!»; dice «Pero sólo lo podríamos hacer con un puntero pequeño, pues, de lo contrario, tal vez todo podría venirse abajo y enton-

ces estaríamos perdidos. Y además, tampoco sabemos qué es lo que hay detrás de esta pared. ¡A lo mejor está ardiendo todo del otro lado!»

«Yo me vuelvo y busco el puntero», exclama Franz, y se vuelve hacia donde han venido. Debe caminar arrastrándose en la oscuridad, pues la lámpara se le puede apagar en el camino. Así va avanzando por entre la oscuridad más desolada, con un miedo mortal y aterrorizado: «*ruega por nosotros pecadores...*» Al fin, percibe que debe ser ahí donde antes estaban. Localiza los termos de los que aún hace poco habían bebido. Ahora se hallan ya medio sepultados por el material desprendido. ¿Dónde localizar un puntero entre tanto escombro? Busca y busca, una y otra vez, lo toca todo, lo examina todo, pero el puntero no aparece: «-¡Dios mío, el puntero del que penden tres vidas humanas!»

De repente, cuando ya casi está desesperado, percibe un suave sonido metálico. ¿Qué pasa? Se vuelve rápido en la dirección de donde procedía el sonido y, ¡he ahí el puntero! ¡Y hasta encuentra un martillo! ¿Y el sonido? ¡Milagro de la misericordia! La pequeña medalla que pendía de su cuello había tropezado con las herramientas, dado que él iba gateando, arrastrándose por el suelo...

¿Qué decir más? Pues nada, sino que lograron perforar la pared, actuando con mucho cuidado, utilizando el puntero y sus propios dedos, alcanzando, al fin, un aire fresco no invadido por los gases. Desde este lugar, aun había un gran trecho hasta la planta desde donde subir. Pero los tres anduvieron corriendo ese camino, bañados de sudor y muertos de miedo, y un solo pensamiento en sus almas: *¡ruega por nosotros, santa Madre de Dios ... !*

Los tres hombres vuelven a la luz del día. Son los únicos supervivientes. Y bajo ellos la mina toda está en llamas... Arriba hay una gran multitud de gente. Esposas e hijos llorosos, padres ancianos, hermanos y hermanas: ¡un lamento indescriptible! Los tres supervivientes, medio desnudos, ennegrecidos, descalzos, caen en medio de la multitud, que los evita silenciosa... Y es que algo inefable e incomprensible se ha cernido sobre la cabeza de esos tres hombres... Estos no ven nada, ni miran a ninguna parte, ni a derecha ni a izquierda.

Uno sostiene en alto una lámpara de mina, el otro aprieta algo brillante sobre su pecho desnudo, algo prendido a una cadena...

Avanzan en medio de un día resplandeciente de otoño hacia el pueblo, hacia la iglesia, abierta de par en par. Allí, a los pies del altar se desploman los tres hombres. La sangre corre de sus pies desnudos, de sus hombros lacerados. ¡Pero están vivos! ¡Viven! ¡Escaparon a una muerte cruel y horrible allá abajo en las profundidades de la tierra!

Y desde aquel momento, en la Iglesia del pueblo, junto a la luz del Sagrario, pende una lámpara de mina y arrollada a ésta una pequeña medalla. Tres familias mineras cuidan de que la lámpara arda día y noche junto a la lámpara del Sagrario...

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



**MIÉRCOLES 13
MIL AVEMARÍAS
desde las 8:00 hs. (ver Página 2)**

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

7 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

II) Conocimiento sobrenatural de Dios

Podemos conocer a Dios, de una manera mucho más profunda, por medio de la Fe. De una manera mucho más profunda, porque en este caso es el mismo Dios quien nos dice a nosotros lo que Él es, lo que Él ha hecho, lo que Él nos dio, lo que Él promete, lo que Él enseña, lo que a Él le agrada, lo que Él quiere de nosotros; en una palabra, nos enseña los secretos más íntimos de su corazón, las verdades más grandes acerca de Él, tan grandes que ningún hombre hubiera podido ni siquiera imaginar. Por la fe Dios se revela, se da a conocer, se manifiesta. Y eso lo hace porque Él quiere y porque Él nos quiere. Dios nos habla para decirnos cómo es y para decirnos cómo tenemos que ser nosotros y porque nos habla nos dice su Palabra, la Palabra de Dios. Dios sigue conversando siempre con la Iglesia. Para escuchar la Palabra de Dios nosotros leemos la Biblia y prestamos atención a lo que enseña la Iglesia por medio del Papa y los Obispos obedientes a Él.

La fe católica se fundamenta como sobre un trípode, sobre tres columnas:

A.- La Sagrada Tradición.

B.- La Sagrada Escritura.

C.- El Magisterio de la Iglesia.



A) La Sagrada Tradición

Primero, la Tradición. Jesús no escribió ningún libro sino que enseñó con su palabra a un grupo de discípulos, llamados Apóstoles, algunos de los cuales escribieron lo que Jesús enseñó aunque no todo, porque, como dice uno de Ellos: «*muchas otras cosas hay que hizo Jesús, que si se escribiesen una*

por una, me parece que no bastaría Él mundo para contener los libros que se habrían de escribir» (San Juan 21, 25).

Esas enseñanzas *no escritas* es lo que se conoce con el nombre de Tradición, porque se han transmitido oralmente de unos a otros. Dios se ha revelado a través de esas enseñanzas orales y esta revelación terminó con la muerte del último Apóstol.

Luego viene la época de los Padres y los Doctores de la Iglesia. Ellos son los eslabones que unen esa antigua Tradición con nosotros: son la viva voz de la Tradición. Por eso verán a menudo que los citaremos para que nos vayamos acostumbrando a conocerlos.

B) La Sagrada Escritura

Segundo, la Biblia. Es el libro de los libros y es otra de las fuentes de la fe. Consta de dos grandes partes. Una: el Antiguo Testamento, que contiene 46 libros y que abarca desde la creación del mundo hasta la venida de Jesús; la otra: el Nuevo Testamento, compuesto por 27 libros y que abarca desde el nacimiento de Jesús, hasta el fin del mundo, cuando Jesús volverá por segunda vez para dar término a la Historia.

CONTINUARÁ